

MANIFIESTO

Desde Quito, a los candidatos y candidatas:

Un grupo de voces y organizaciones ciudadanas plurales, diversas, históricamente comprometidas con el significado que tiene la participación en la vida democrática de la ciudad, creemos que Quito es nuestra casa, donde se crían nuestros hijos y nietos, nuestro lugar de encuentro, donde nos relacionamos entre humanos, con los animales y la naturaleza, y dónde aprendemos a ser ciudadanos.

Cumpliendo con nuestra responsabilidad, nuestros derechos y nuestra práctica, proponemos a los candidatos y candidatas a la alcaldía y concejalías del DMQ, una agenda de temas que consideramos prioritarios para una convivencia *digna* para todos.

Así, desde la sociedad civil que se incorpora en los procesos sociales, la formación de actores, el desarrollo de capacidades locales, el seguimiento de acuerdos éticos, la construcción y vigilancia de políticas públicas, ofrecemos nuestro contingente de saberes y recursos para construir colectivamente una ciudad que ejercite plenamente los Derechos Humanos y que brinde las mejores condiciones para que se cumplan los anhelos ciudadanos:

1. QUITO DEMOCRÁTICO

Con seguridad, uno de los rasgos claves de la identidad de nuestra ciudad es su rebeldía, su capacidad de movilización, su vocación de participar, dialogar y producir política para el bien común.

Quito desea construir su presente y su futuro. Su gente desea aportar activamente en la construcción de políticas públicas coyunturales y anhela diseñar un proyecto colectivo de ciudad a través del urgente debate del Estatuto Autonómico del DMQ, contemplado como mandato constitucional.

Para esto quiere volver vivo y tangible el principio: “la participación como el derecho a tener derechos”. Desea activar los instrumentos y espacios que duermen en las Constitución y en las leyes.

Se debe emprender en un cambio del sistema político y administrativo municipal para que esté más cercano a las personas. Crear un sistema descentralizado y desconcentrado. Ir a la pluricentralidad de Quito con unidades municipales más autónomas, que puedan crear servicios y tomar decisiones en aspectos decisivos para la convivencia.

Activar La *silla Vacía* para que se convierta en un espacio a través del cual colectivos, federaciones, organizaciones sociales y empresariales, ONG y demás, expresen al parlamento metropolitano sus inquietudes y propuestas, generando

políticas, acuerdos y soluciones bajo el concepto de corresponsabilidad y compromiso social.

Impulsar la rendición social de cuentas entendida como un ejercicio pedagógico y político. Realizar anualmente *el balance* que permita hacer ajustes en la política pública de la ciudad. Esta evaluación debe sustentarse en indicadores construidos por todos.

2. QUITO INTERCULTURAL E INCLUSIVO

En esta ciudad convivimos mestizos, indígenas, afrodescendientes y blancos. También latinoamericanos, europeos, asiáticos, africanos y norteamericanos; algunos de los cuales han venido en procura de refugio, hogar o trabajo.

Se suman las diversidades de género, religiosas, generacionales, sociales, especiales, que reclaman un gobierno metropolitano laico que reconozca esta realidad y genere políticas que tenga como fin combatir todo tipo de discriminación y cree las condiciones para desarrollar una convivencia pacífica y respetuosa entre los “otros”. Un gobierno que ayude a visibilizar y valorar la diferencia y la diversidad, y también promueva el reconocimiento e impulso de las coincidencias en función del bien común.

Las Mujeres, por ejemplo, han insistido por décadas sobre la importancia del gobierno local en el sostenimiento de una política coherente de erradicación de todo tipo de violencia de género e intrafamiliar. Hay una avalancha de agresividad, mal trato y acoso en calles, en el transporte público y en los hogares. Se hace inaplazable que Quito cuente por lo menos con una casa de acogida, que brinde los primeros auxilios y servicios a las víctimas (la mayoría mujeres). Se debe intervenir para cambiar las actitudes y comportamientos correspondientes a patrones culturales autoritarios y patriarcales aún vigentes.

Son múltiples las necesidades de *la niñez*. El trabajo infantil se ha reducido, pero sigue siendo la principal causa de la deserción y rezago escolar. El trabajo de la niña es invisible y socialmente percibido como algo natural. El trabajo doméstico de las niñas, perpetúa los roles de género que se asignan a las niñas y mujeres. El gobierno local debe enfrentar esos problemas.

Quito tiene una deuda con sus *jóvenes*. Aspiran que su ciudad no les dé la espalda ni represe sus sueños y energías. Anhelan expresarse, ser escuchados y tomados en serio como actores importantes de enunciación y transformación. Les gusta compartir con los suyos en un espacio público seguro, libre de violencia y de discriminación. Quieren respeto a sus identidades y apoyo a sus iniciativas económicas, sociales, culturales. Necesitan educación de calidad, lugares de esparcimiento adecuados y la garantía de un empleo digno.

La relación entre ciudad y las *diversidades sexo-genéricas* se manifiesta en tensiones importantes que van desde discriminaciones y violencias visuales y

físicas. El gobierno local debe trabajar en ***políticas públicas inclusivas*** por y para la defensa y promoción de los derechos de las personas no heterosexuales

Otro sector prioritario son las *discapacidades*. La planificación urbana, la educación ciudadana, los presupuestos deben orientarse hacia la mejor convivencia con este importante segmento de la población y a la transformación inclusiva de sus espacios.

3. QUITO: CIUDAD EDUCADORA

Quito requiere entender su diversidad y singularidad para construirse en una ciudad cada vez más incluyente, desarrollada y segura. La educación de calidad es un vehículo para ello.

La próxima administración municipal debe asumir con energía y decisión las políticas educativas en coordinación con el Estado central bajo una fluida participación de todos los sectores de la ciudad. Está obligada a establecer la relación entre educación, ciencia, tecnología y desarrollo integral del DMQ. Por lo que tiene que apoyar la repotenciación del sistema universitario.

En los últimos años ha crecido el problema de falta de cupos para los estudiantes de la ciudad. Quito requiere de un agresivo plan de construcciones escolares que responda al desarrollo local y al concepto de “escuela y colegio de calidad cerca a la casa” de niños y jóvenes.

La población quiteña debe disponer de alternativas educativas al sistema formal. La educación está más allá del aula. Una sociedad educadora significa la responsabilidad del DMQ por desarrollar alternativas educativas de recreación, deporte, tiempo libre, esparcimiento y desarrollo de la personalidad.

La inclusión educativa debe apostar por las discapacidades, pero también en la inclusión tecnológica y digital para todos; la inclusión de las culturas juveniles y de todas las diversidades.

La alcaldía del DMQ puede y deben impulsar procesos de concienciación para la gestión de riesgos, educación vial, ambiental, lectura, convivencia pacífica.

4. QUITO SEGURO Y SOLIDARIO

En materia de seguridad ciudadana es urgente que se concrete la aplicación de la ordenanza 357 que permite conocer la eficiencia y eficacia del uso de los recursos que se destinan a tal fin. Hay que medir e informar.

Luego de los avances en el tema en general, se hace necesario generar políticas de seguridad geo referenciadas que obedezcan a la realidad de los distintos sectores de la ciudad y a sus especificidades sociales, culturales y económicas.

Afectar a la seguridad objetiva a través de una gestión efectiva en territorio, y a la seguridad subjetiva a través de un prolijo proceso de cultura para la convivencia, son las prioridades del momento.

5. QUITO PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD

Quito aún no ha descubierto más de una docena de áreas históricas, que tienen gran potencial para aportar a la construcción de la identidad histórica de la ciudad, siempre y cuando este patrimonio sea concebido socialmente y no sólo de manera turística; es por eso que la alcaldía debe aumentar la inversión en investigación arqueológica e histórica.

A más de la intervención física, se requiere gran atención al uso social de ese patrimonio, para que sus habitantes se apropien con responsabilidad de sus bienes. La alianza del municipio con las universidades y otras instituciones educativas es clave en la profundización y difusión de los estudios históricos y sociales de Quito.

El centro histórico debe ser cuidado con mayor esmero, debe ser entendido en su complejidad social y trabajado multidisciplinariamente en conjunto con los grupos de vecinos que habitan y laboran en este espacio. Por ejemplo, el problema trabajo informal, concretamente las ventas en la calle, en el centro histórico de Quito debe ser tratado como una expresión del subempleo, no como un problema estético en las dinámicas turísticas de la ciudad; cualquier solución debe ser construida colectivamente, ya que no se trata de que las familias que subsisten de ese trabajo se queden sin recursos. Es por eso que en el municipio se debe gestionar un proceso permanente de acuerdos y de control para lograr soluciones duraderas y solidarias.

6. QUITO Y SU GRAN PATRIMONIO NATURAL

La biodiversidad de flora y fauna con la que hoy compartimos nuestra existencia ha reposado en estas montañas y quebradas durante miles de años y le ha dado equilibrio a los ecosistemas. Nuestro concepto de desarrollo consumista ha diezclado especies enteras de animales y plantas, creado otros problemas como la sobrepoblación canina y felina; situaciones que representan no sólo maltrato e irrespeto a la naturaleza, sino que genera además graves problemas de salud pública y ambiental. Es primordial tomar conciencia de que cohabitamos con otros seres que necesitan ser cuidados y por los cuales también la municipalidad debe velar.

Es importante *la recolección diversificada de basura*, para lo cual es imperativo la elaboración de un plan integral conectado con la industria del reciclaje, que a su vez genere empleo, recursos y un aprendizaje colectivo que cambie las prácticas cotidianas en relación con la basura y los desperdicios.

Quito no dispone de una planta de procesamiento de aguas servidas; esto es una deuda con la naturaleza. Sin una política moderna de gestión de los desechos, la basura y las aguas servidas son un atentado a la salud e integridad de los habitantes de la ciudad y su ecosistema.

El municipio debe impulsar una campaña de educación ambiental para el buen uso de los recursos acuíferos, especialmente apostando a la idea que la ciudad se disponga a mantener dos tipos de entradas de agua a las casas e industrias: una para uso humano (agua potable) y otra para diversos usos (agua con menor potabilidad), ya que no es posible que se invierta grandes cantidades de recursos en potabilizar agua que se usa en inodoros, lavanderías, industrias, regadíos de jardines y otros usos que no son de consumo humano.

El reto de la ciudad contemporánea es lograr que todas las personas además de tener una *vivienda* adecuada, tengan un entorno saludable, equipamientos y espacio público democrático, inclusive, suficiente, estético y seguro. La organización social y popular debe luchar por la construcción de barrios y comunidades ecológicas, participativas, creativas, solidarias y autogestionarias, generando planificaciones adecuadas, evitando la proliferación de periferias de pobreza.

Es fundamental la defensa del espacio público con los nuevos conceptos de ecología urbana interrelación entre habitantes de la ciudad con el ambiente y nuevo paisajismo; en este sentido, es fundamental el rescate de las plantas autóctonas, ya que permite apuntar a la conservación de especies que además de ser nativas y endémicas tienen gran valor patrimonial.

La contaminación acústica y visual son problemas serios de la ciudad. Es necesario aplicar las regulaciones metropolitanas para frenarlos, así como implementar una campaña de educomunicación para que se haga conciencia del problema.

En resumen, es necesario contar con un *plan maestro de gestión ambiental*. Dicho *plan* debe potenciar una planificación acción articulada que permita una gestión de conservación efectiva a través del subsistema metropolitano de áreas naturales protegidas; impulse un manejo efectivo y eficiente de los recursos suelo, agua, aire, biodiversidad y de los residuos que genera la ciudad; facilite la integración del quiteño/a con su entorno para que sea un actor corresponsable de la gestión ambiental e incorpore una visión integral de sustentabilidad de la ciudad y en la ciudad.

7. QUITO CON MOVILIDAD SUSTENTABLE

El Metro, siendo una solución válida no es la única al progresivo caos vehicular y de movilidad los habitantes de Quito. El problema es multicausal y por tanto hay varias soluciones: mejorar, aumentar y coordinar efectivamente el transporte público, el Trole y la oferta de buses; incentivar el uso de la bicicleta; crear entornos y vías peatonales adecuadas y seguras; establecer escuelas, centros de salud y otros

servicios cercanos a la gente (multicentralidad); mejorar de manera eficiente la semaforización, etc.

Respecto al Metro, se requiere más información y respuestas pertinentes sobre sus diversas implicaciones económicas y sociales, como el costo real del futuro pasaje, el aporte de subvención gubernamental y las posibles consecuencias sociales.

La vialidad y movilidad ponen sobre el tapete los nexos entre el campo y la ciudad, no únicamente para garantizar los insumos alimentarios para la ciudad, sino porque nuestros nexos con el campo son muy cercanos y estrechos, por lo que debemos incluir planes sobre una nueva ruralidad, es decir un nexo campo-ciudad de mayor equidad y que aporte a descentralizar la ciudad así como a reducir las desigualdades sociales del sector rural.

Obviamente están pendientes otros problemas y ámbitos de interés de la ciudad. Hemos priorizado aquellos que requieren mayor atención y decisión y que confiamos plenamente enriquezcan la agenda de prioridades de los candidatos.

Lo importante para nosotros es que nuestra voz colectiva contribuya, aporte creativamente al Quito que avanza y que incluye, a la ciudad que crece en el marco de un proyecto común, en el que las organizaciones sociales y todos sus activos incidan en las decisiones públicas y en el bien estar y en el bien ser de todos y todas sus habitantes.

Quito, 6 de febrero 2014

Organizaciones de la sociedad civil:

Contrato Social por la Educación
Fundación Marcha Blanca
CEDIME
Fundación Nuestros Jóvenes
CEDA
Fundación Terranimal
Acción Ecológica
Defensa de Niños Internacional

Fundación Esquel
El colectivo
Fundación Ecuador
Fundación Hermano Miguel
CERES
Ecolex
SERPAJ